

ENTRE LA AGRESIÓN Y LA REIVINDICACIÓN: IRONÍA, PARODIA Y SÁTIRA EN COMENTARIOS AL FACEBOOK DEL PRESIDENTE MEXICANO

María Gabriela Mazzuchino

Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM), Calle Río Hondo N.º 1,
Colonia Tizapán, CP 01080, Álvaro Obregón, Ciudad de México, México
maria.mazzuchino@itam.mx

BETWEEN AGGRESSION AND VINDICATION: IRONY, PARODY, AND SATIRE IN COMMENTS ON THE FACEBOOK PAGE OF THE MEXICAN PRESIDENT

Abstract: This exploratory and qualitative work, focused on the relationship between humour, irony, parody, and satire in the digital medium, performs a discursive analysis of approximately two hundred comments derived from the Mexican President Enrique Peña Nieto's Facebook output on the occasion of Valentine's Day (February 14, 2018). As it is usual in discourse analysis (DA), the main theoretical-methodological framework of the present work, the study of political DA, is studied from within an interdisciplinary framework: the data collected is interpreted through concepts from disciplines such as the daily argumentation theory, communication studies and media semiotics, and the French DA study of irony and polyphony. Starting from the parody and the characterization of the enunciating "voices", the work discusses the definition of echo-irony as "insincerity" and highlights the discursive complexity of Internet users' comments, political as a result of its controversial nature (according to Amossy's definition of controversy): through satire, they create a counter-discourse opposed to the official discourse of love and friendship, and employ various forms of polarization and linguistic aggression to ridicule the president. Humour, then, acquires a claim value, linked to the desire of a different order, manifested in the irruption of popular ways of saying and humorous forms, such as the Mexican "albur".

Keywords: Political Discourse Analysis; Facebook; humour; parody; irony; satire

Resumen: Este trabajo exploratorio y cualitativo, centrado en la relación entre el humor, la ironía, la parodia y la sátira en el medio digital, analiza discursivamente alrededor de doscientos comentarios derivados de una publicación en el Facebook del presidente mexicano Enrique Peña Nieto con motivo de san Valentín (14 de febrero de 2018). Como es propio del Análisis del Discurso (AD), el marco teórico-metodológico central, el estudio del AD político se aborda desde una perspectiva interdisciplinar: los datos recabados

son interpretados a la luz de conceptos procedentes de disciplinas como la teoría de la argumentación cotidiana, los estudios de comunicación y semiótica de los medios y el estudio de la ironía y la polifonía desde el AD francés. Partiendo de la parodia y de la caracterización de las «voces» enunciadoras, el trabajo discute la definición de ironía-eco como «insinceridad» y pone de manifiesto la complejidad discursiva de los comentarios de los internautas, políticos por cuanto son profundamente polémicos (según la definición de polémica de Amossy): mediante la sátira, crean un contradiscurso opuesto al discurso oficial del amor y la amistad, y emplean diversas formas de polarización y de agresión lingüística para ridiculizar al mandatario. El humor, así, adquiere un valor reivindicativo, ligado al deseo de un orden diferente, manifiesto en la irrupción de modos de decir y de formas humorísticas populares, como el albur.

Palabras clave: Análisis del Discurso político; Facebook; humor; parodia; ironía; sátira

1. Introducción¹

Los estudios sobre la mediatización del discurso político (DP) asumen dos posturas antagónicas, expuestas y revisadas en diversos trabajos (por ejemplo, en Slimovich 2012; 2014; 2016): por un lado, se sostiene que, como consecuencia de su irrupción en el medio digital, el DP se ha desvirtuado: ha perdido densidad semántica y profundidad argumentativa, y se ha centrado en la seducción, cuando no manipulación, del destinatario (a la manera de la publicidad), convertido en mero «consumidor»; por otro, se entiende que la aparición del DP «hipermediatizado» crea dinámicas más igualitarias, abiertas y participativas, en las que el usuario demuestra ser un sujeto crítico y generador, y no un mero consumidor de contenidos (Scolari 2008: 98). Este trabajo exploratorio se inscribe en la segunda perspectiva y, como objetivo general, se propone indagar en la presencia de un humor peculiar, asociado a la confrontación política y a caballo de otras manifestaciones (ironía, parodia y sátira), tal como se manifiesta en los comentarios que se desprenden de la publicación en Facebook del todavía presidente mexicano, Enrique Peña Nieto (EPN), a raíz del Día del Amor y la Amistad.

Intentaremos demostrar que, en esos mensajes, el funcionamiento de la comicidad no parece reductible a solo uno de los rasgos señalados por las diversas teorías sobre el humor verbal, sino a una conjunción de ellos, que gravitan en torno de la ironía: el humor parece un arma defensiva y ofensiva a la vez (en línea con su concepción como instrumento para ridiculizar e incluso injuriar), que, si bien contribuye a la identidad y cohesión grupal, se propone deconstruir el discurso oficial, con el fin de subvertir un orden concebido como injusto. Proponemos que la polémica, en cuanto modalidad argumentativa, así como puede «usar» la violencia (Amossy 2017: 164), también puede aprovechar el humor, cuestión que, hasta donde sabemos, no han advertido los trabajos previos.

¹ Agradezco a los evaluadores, así como a la Dra. Micaela Carrera de la Red (Universidad de Valladolid, España), sus observaciones sobre aspectos no vislumbrados por mí en la primera versión de este texto, y que me permitieron revisitarlo por otros caminos. También estoy en deuda con los asistentes al VII Congreso Nacional de la Asociación Latinoamericana de Estudios del Discurso (ALEDE), llevado a cabo en Morelia (México) del 15 al 17 de agosto de 2018, donde expuse una primera versión de este trabajo. Los errores o inconsistencias que persistan son absoluta responsabilidad mía.

Nuestra hipótesis de trabajo es que, dada su peculiar naturaleza hipermediática, con su apertura, interactividad, hibridez y convergencia (Scolari 2008), y el hecho de que en el DP en línea es frecuente la agresión (Kaul de Manlargeon y Cordisco 2014: 146), probablemente debido al anonimato y a la impresión, por parte de los ciudadanos, de que no hay intermediarios entre el político y ellos, la función de las interacciones humorísticas no solo es reforzar la identidad y cohesión grupal, especialmente de los opositores; por el contrario, lo cómico, al igual que la ironía y la parodia, está supeditado a un fin satírico: el de ridiculizar a la autoridad. Tampoco se trata de una simple «descarga» emocional, sino de un uso liberador del humor, ligado a la transgresión, la denuncia y la indignación características de la polémica pública (Amossy 2017: 146-148) y próximo a la noción de carnavalización de Bajtín (1987).

El análisis también recurre a nociones propias del estudio pragmatolingüístico de la ironía y el humor en español (Ruiz Gurillo 2012; 2014; 2015; Alvarado Ortega 2012; 2013), por lo general, como punto de partida, pues la comunicación digital no puede asimilarse a la espontánea oral. Los comentarios de Facebook tampoco pueden encorsetarse en modelos argumentativos cientificistas, racionales o logicistas, siguiendo la advertencia de Plantin (2012) al estudiar la argumentación cotidiana; antes bien, son mensajes que se construyen sobre la base de implícitos e información indirecta, como la ironía, los presupuestos y los sobreentendidos, que permiten *decir sin decir* (Ducrot 2001: 29-43) y que por ello resultan muy rentables.

La estructura del trabajo es la siguiente: después de algunas precisiones sobre el corpus y sobre aspectos teórico-metodológicos relevantes, caracterizaremos la parodia en el marco amplio de la hibridez y convergencia típicas del discurso digital, diferenciándola de la ironía y de la sátira, conceptos con los que suele confundirse. A continuación, integrando las perspectivas señaladas, desarrollaremos nuestra idea de que la comicidad de los comentarios en Facebook es un efecto de la ironía sostenida y de la naturaleza satírica y crítica de estos enunciados, y no un propósito en sí misma. Finalmente, ofreceremos evidencias lingüísticas de cómo, en esta interacción en concreto, hay una dimensión argumentativa, que recurre al humor como arma «de empoderamiento» popular, cuya manifestación por excelencia, en estos intercambios, es el famoso «albur» mexicano, que el *Diccionario del Español de México* (cfr. <www.dem.colmex.mx>) define como «Juego de palabras de doble sentido que en una conversación sirve para comentar o responder a algo en plan de burla o escarnio, normalmente aludiendo a algo que se considera una humillación sexual».

2. Algunas precisiones sobre el corpus y la metodología

Este trabajo integra una investigación mayor que indaga en las (supuestas) nuevas formas que adopta el discurso político en Internet. En nuestras primeras aproximaciones, al analizar y comparar los tuits de políticos latinoamericanos de diferente espectro ideológico –que, a grandes rasgos, podrían clasificarse como «liberales tecnócratas» (como EPN y Mauricio Macri, el presidente argentino), frente a «populistas» (Andrés Manuel López Obrador (AMLO) y Cristina Fernández de

Kirchner, expresidenta argentina, por ejemplo)–, detectamos, contra los análisis que hablan de un «vaciamiento» de la política en las redes, o del carácter «apolítico» o «pospolítico» de manifestaciones como las de Macri, carentes de polémica y centradas en el prodestinatario, la presencia de un componente argumentativo polémico, pero manifestado por vías indirectas, sutilmente inscrito en el discurso por medio de presupuestos y sobreentendidos. Asimismo, y ante la afirmación (propia de las concepciones más tradicionales del discurso político, o de la visión apocalíptica de lo hipermediático) de que la red crea sujetos acrílicos, meros consumidores, y que, así, excluye todo tipo de argumentación, hallamos, por el contrario, muestras de argumentación cotidiana, en forma esquemática y «truncada» (entimemática), que –estamos convencidos– debería de ser estudiada, y no como una versión degradada de la argumentación que responde a patrones lógicos-rationales (los que circulan en la academia, como bien advierte Plantin 2012), habida cuenta de que, en definitiva, es el tipo de argumentación más frecuente (*ibidem*).

La publicación del post de EPN que suscitó el análisis que aquí exponemos tuvo una gran repercusión mediática: acostumbrados a un estilo presidencial más «serio» y a mensajes centrados en las obras o en la gestión, más que en las emociones (Mazzuchino 2017), nos encontramos ante una declaración de amor y de buenos deseos hacia los internautas, y ante un intercambio comunicativo con los usuarios que claramente empleaban el humor como herramienta de disenso. Dadas las limitaciones de este trabajo, decidimos centrarnos en los comentarios al post de EPN, para reflexionar sobre cómo el humor, al igual que la agresión, puede ser una modalidad de la polémica.

Los comentarios son sumamente ricos desde un punto de vista discursivo, pues, a la par que no pueden ser aprehendidos solo desde una línea de investigación o desde una definición del humor (entendiéndolo como agresión, como descarga/sublimación o como factor de cohesión grupal), pues parecen integrarlas todas, aprovechan los recursos identificados por los trabajos previos (como el de Suárez 2013), pero en una situación comunicativa real (no son manifestaciones del espectáculo concebidas para ser representadas teatralmente), a la vez que difieren de la comunicación oral espontánea (y, por tanto, no pueden abordarse tampoco desde las categorías generadas por la sociopragmática del humor en la conversación), por ejemplo, en cuanto a la presencia de complejos recursos semióticos, como los emoticones, fotografías, memes y otros productos audiovisuales (aspectos que nos proponemos estudiar en próximos trabajos desde una perspectiva semiótica).

Nuestro corpus, que fue generado manualmente, por medio de observación no participante, está conformado por la publicación en Facebook de EPN a propósito del Día de San Valentín (14 de febrero de 2018) y 183 comentarios de «amigos». Al tratarse de la página de una figura pública, cualquiera que haya marcado «me gusta» o que siga las publicaciones puede acceder a su contenido y, a la vez, interactuar con quien la administra (como sabemos, no es EPN en persona, sino un *Community Manager*²,

² Como se puede constatar en esta noticia de hace unos años, sobre el equipo que gestiona las redes sociales de EPN: <<https://vanguardia.com.mx/quienesestandetrasdeltwitterdepenanieto-1966741.html>>.

lo que plantea interesantes derivaciones respecto del dispositivo enunciativo, en la medida que la autoría de estos mensajes se atribuye al presidente, pero son otros los sujetos empíricos que gestionan las redes sociales).

EPN, presidente por el Partido Revolucionario Institucional (PRI), ascendió a la presidencia el 1 de diciembre de 2012 y abandonó el cargo el 1 de diciembre de 2018, cuando lo asumió AMLO, el presidente electo por el Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA). La investidura de EPN ha sido objeto de fuertes cuestionamientos y del rechazo de un amplio sector de la población, que adjudicó su victoria a la manipulación mediática que habría llevado a cabo el conglomerado de medios de comunicación Televisa, el más poderoso de México, encargado de construir su imagen y de proyectarla mediáticamente, con los auspicios del expresidente Salinas de Gortari. Parte de esa «operación» política implicó a su esposa, la actriz Angélica Rivera, conocida como «La Gaviota», el apodo del personaje de una telenovela que la hizo famosa. Como veremos, los comentarios que analizaremos aluden a estas versiones, partiendo del cuestionamiento de la autenticidad del afecto que une a la pareja presidencial.

El recorte del corpus fue temporal: los mensajes analizados son de dos días posteriores a san Valentín (16 de febrero), en un intento por mitigar la inestabilidad y aparente dispersión del medio (Scolari 2008: 74), cuyos mensajes «circulan» digitalmente e interactúan formando una red que va creciendo con el correr de los días (en el momento de construir el corpus, 67.128 internautas habían compartido la publicación, y esta había merecido 222.937 reacciones y 33.712 comentarios), y de un tipo de comunicación que, aunque semiespontánea y similar en numerosos aspectos a la comunicación oral, está mediada por el ordenador y es más claramente colaborativa, no secuencial, interactiva e hipertextual, por mencionar algunos de sus rasgos definitorios. Por ello Amossy (2017: 188-189) habla, más que de diálogo, de «polílogo», ya que se trata de un entrecruzamiento de múltiples (innumerables) intercambios –muchos de ellos, no lingüísticos–, que crean una *ilusión* de diálogo o de debate, pero que no lo son, y que demandan sucesivas lecturas para reconstruir las líneas argumentativas. Por ello, tuvimos que limitarnos a analizar los mensajes filtrados por Facebook mismo como «más importantes».³

Este trabajo es cualitativo y fundamentalmente inductivo, pues el análisis partió de sucesivas lecturas exploratorias, tendientes a aprehender el entramado discursivo: la dimensión enunciativa y argumentativa, los indicios de subjetividad y la presencia de marcas lingüísticas relevantes (Kerbrat-Orecchioni 1986), que permiten establecer regularidades respecto del dispositivo enunciativo, el género, el carácter político de estas manifestaciones, así como del estilo paródico y del recurso a la ironía y la sátira, en su vínculo con el humor.

Los comentarios a la publicación de EPN fueron agrupados entre mensajes de apoyo y de disidencia, y las regularidades lingüísticas o índices sobresalientes fueron clasificados atendiendo a su función en el entramado más amplio de la argumentación

³ Aunque muchas de las cuentas son públicas, al transcribir los ejemplos mantendremos el anonimato de las fuentes; asimismo, copiamos los mensajes con la ortografía y puntuación originales, a excepción de los emojis, reemplazados por su correspondiente versión ortográfica para facilitar la lectura.

política: así, el humor aparece supeditado a la polémica, y es utilizado por uno y otro «bando» (pero especialmente por los contradestinatarios, en los que aquí nos detendremos) de una manera peculiar. La detección de marcas lingüísticas y la distinción de voces contribuyó a «expurgar» el discurso, en busca del razonamiento (o encadenamiento de razonamientos) argumentativo subyacente (Amossy 2009: 74).

Considerando que el AD busca explicar el funcionamiento del discurso en situación, se intentó que los datos dialogaran con la situación comunicativa concreta y con el contexto sociocultural de pertenencia: quiénes se comunican, mediante qué género, con qué fin, «bajo qué relación de fuerza» (Amossy 2009: 75).

3. Hibridación y convergencia en la red

3.1. Reactualización en línea del comentario, la parodia y la sátira

Internet puede concebirse como un ser vivo (por algo se habla de la «ecología de los medios»), «por el hecho de que [los mensajes] se autorreproducen, y por cómo evolucionan y compiten entre ellos para sobrevivir» (Logan 2015: 201). De ahí que los estudios sobre la discursividad política y la pragmática de los mensajes en línea (Slimovich 2012; 2016; 2017; Pano Alamán 2015; Mancera Rueda y Pano Alamán 2013) sostengan que existen «nuevas formas de comunicación política» (Slimovich 2012: 1), que fusionan y aprovechan géneros, modalidades y estilos tradicionales, para desempeñar funciones comunicativas y sociales adecuadas a los nuevos tiempos.

Ahora bien, la adaptación e hibridación atribuidas a estos «nuevos» géneros⁴ (Qués 2017: 126; Ramírez Gelbes 2018) no son, en realidad, tan «nuevas»: por mencionar dos ejemplos, hace ya casi cuarenta años, Hutcheon (1981: 182) destacaba el poder de la parodia como «estructura común de superposición» o vía privilegiada de síntesis y de reelaboración textual, y, como veremos, en Facebook la parodia sigue muy viva. El comentario es otro buen ejemplo de la tan mentada hibridación digital. Este género y actividad lingüístico-discursiva, que cuenta con una larga tradición, pues se remonta a los ejercicios oratorios de la retórica clásica, consiste, como entonces, no solo en parafrasear a un texto fuente sin traspasar «el umbral de distorsión» permitido (Fuchs 1994), sino también en tomar una posición, interpretarlo, en lo que inciden variables y objetivos diversos. Este rasgo primigenio del comentario se mantiene vigente en el corpus, pues los mensajes de los internautas se desprenden y se alimentan de la publicación de EPN, a la que reinterpretan, llevan al absurdo y critican humorística e irónicamente.

En esos comentarios se detectan «marcas» de la convergencia de diversas voces o perspectivas, que, como en todo discurso («la dialogía es lo natural del lenguaje en acción»: Martínez Solís 2005: 76-77) surgen de una escenificación y, por tanto, no pueden ni deben asimilarse a los sujetos empíricos (al «ser en el mundo» de Ducrot 2001: 134 o al «locutor externo» según Suárez 2013, siguiendo a aquel). Recordemos

⁴ El problema de los medios digitales, como plantea Scolari (2008: 74), es que «lo que hoy es nuevo mañana será vetusto y la semana que viene, arqueología tecnológica».

que el *ethos* clásico (las «costumbres» o el «carácter» del orador según Aristóteles: *cfr.* Amossy 1999 y Adam 2002) se asocia a «las propiedades que se confieren *implícitamente* a los oradores a través de su manera de decir» (Maingueneau 2002; cursivas nuestras). Asimismo, en todo discurso es posible identificar otros «tonos», que se corresponden también con los otros tipos de prueba aristotélicos, además del *ethos*: el que apela a la razón mediante argumentos (*logos*) y el orientado a la configuración discursiva de la emoción (*pathos*). Los comentarios que analizamos, como veremos, manifiestan un rico entramado discursivo y tienden a la emoción, dado su énfasis en el humor.

Grosso modo, al igual que en otros discursos, en ellos pueden detectarse dos perspectivas: la del locutor-responsable de lo dicho (manifiesta claramente en el uso de la primera persona gramatical) y la de los enunciadores, «seres creados por el discurso cuya función radica en la mostración de un aspecto sobre lo que se habla» (Suárez 2013: 32), cuya presencia se señala mediante diversos índices, como la negación, la ironía y la presuposición.⁵

Desde ese punto de partida, en este apartado nos centraremos en la dimensión paródica del corpus, que, según nuestro análisis, se superpone a la irónico-satírica, puesto que los comentarios deliberadamente se apropian de y reproducen modos de decir social o culturalmente atribuidos a ciertos géneros «elevados», como la alabanza, con el propósito de ridiculizar o de satirizar al presidente (recordemos, a propósito de esto, la distinción aristotélica entre géneros «serios», elevados, en que el humor estaba desterrado, y géneros «no serios», bajos, e incluso vulgares, que lo admitían y alentaban).

El carácter integrador, intertextual y asimilador de la parodia tradicional, aunado al hecho de que, generalmente, el mensaje paródico se asienta en la diferenciación (respecto del modelo u original parodiado), propicia la aparición de una mirada irónica acerca de las cosas;⁶ profundamente polifónica, y sabemos que donde hay ironía suele haber confrontación.

Para entrar de lleno en el análisis de estos aspectos, transcribiremos primero el texto fuente, la declaración de amor de EPN (véase la Figura 1).

Del plural con valor inclusivo y los cuantificadores indefinidos, el enunciado pasa a la primera persona del singular y a la especificación de un amor concreto, Angélica Rivera. El mensaje es reforzado visualmente con el emoticono del corazón.

La fotografía en blanco y negro, en apariencia casual, funciona como «texto visual» (Haidar 2013: 215), cuya estética recuerda a las imágenes profesionales de la publicidad y de las revistas del corazón: los enamorados, sonrientes, son retratados en actitud de complicidad, bajo la lluvia (él sostiene el paraguas y ella se sostiene de su brazo); al fondo, las luces de una gran ciudad (¿Londres o París, por la vestimenta?) y sus guardaespaldas.

⁵ Aspectos que fueron estudiados por Suárez (2013) al analizar la configuración discursiva del humor en Les Luthiers.

⁶ La ironía es el «principal mecanismo retórico para activar la conciencia de esta dramatización» (la que supone parodiar), al generar o acentuar el contraste y la superposición entre los textos (Hutcheon 1985 [2000]).



Fig. 1. Captura de pantalla del mensaje de EPN publicada el 14 de febrero a las 7:14 (16/02/2018)

Se transmite una visión estereotipada de la pareja, como producto publicitario «vendible», y del mandatario, presentado como un hombre exitoso, seguro (que mira de frente), que protege a la mujer, una estrella de telenovelas (¿la «fandulización» de la política?). Por tanto, lo que aparece como un borramiento entre lo público y lo privado⁷ podría leerse en clave propagandística o de aproximación al lector/ elector (es importante recalcar que la imagen se inscribe en un marco electoral, el de la carrera por la presidencia, y que esta relación de pareja aparentemente idílica fue blanco de suspicacias), pues el político se presenta como un igual, alguien que *también siente* y celebra el amor y la amistad. Sin embargo, numerosos comentarios de los internautas se oponen a esta línea de pensamiento de manera por lo general indirecta, como se aprecia a continuación:

- (1) Mi lord guapisimoooo!!! ♥♥ aun que el pais esté hecho un desmadre usted no pierde el porte!! Debería de pasear de noche por las calle de mexico pero si[n] escoltas!! Para que vea cuanta seguridad tenemos.
- (2) Que guapos se ven mi Lord no seremos el país mas rico, pero si tenemos al presidente mas hermoso. Usted es el cupido de todo México porque nos enamoró a todos... no por sus obras sino por su carisma mi emperador maya.

Como cabe esperar por la celebración en que se inscriben estos enunciados, la crítica se desarrolla en dos campos: por un lado, el que intenta derribar la pretensión romántica del mensaje presidencial, al cuestionar la autenticidad de la relación amorosa; por otro, el que despliega (por lo general, irónicamente) cuestionamientos más amplios, de orden político.

⁷ En línea con lo que Slimovich (2017) identificó también en las redes sociales de Mauricio Macri.

Así, en (1) se detecta el presupuesto⁸ de que la pareja presidencial no camina sola por las calles, de noche, sino con guardaespaldas, a diferencia del pueblo. Se sobreentiende, por la aparición del término despectivo «lord» (que remite a «mirrey», aplicado en México a los jóvenes ricos, narcisistas, arrogantes y clasistas)⁹, que el presidente vive en *otra realidad*, superficial y de la apariencia: «aunque el país esté hecho un desmadre [caos], no pierde el porte», le lanza el comentario, por oposición a la violencia de las calles, insinuada en la invitación final.

El comentario (2), que también se abre con un elogio aparente de la fotografía, introduce un cariz crítico inesperado, mediante el uso del conector contraargumentativo *pero*, la afirmación enfática refutativa (García Negroni 2016) y la sintaxis adversativa. El juego enunciativo es crucial para comprender la dinámica argumentativa: se detecta a un enunciadador-adversario que mediante la negación («nos enamoró a todos... *no por sus obras*») cuestiona un estado de cosas (el que sostiene que México es un país rico) y que toma distancia de la pareja presidencial, al mostrarse como parte del pueblo («tenemos al presidente más hermoso»), del que los excluye.

La sátira de la imagen se sustenta, sobre todo, en el empleo de diversas fórmulas de tratamiento ridículas, altisonantes¹⁰, o en el recurso a la antonomasia («el cupido de todo México»), que contrastan con la figura cercana que se pretende transmitir. La referencia a Cupido, el dios romano del amor (representado como un niño), da pie a una serie de intercambios posteriores que, lúdicamente, cuestionan la «estatura» del mandatario, desplazándose de lo físico a lo moral.

El intertexto político se manifiesta por medio de la alusión (por lo general, con cita indirecta libre) de eslóganes o frases del opositor por antonomasia, AMLO¹¹:

⁸ Ducrot (2001: 32-42) distingue entre contenidos presupuestos y sobreentendidos: mientras que los primeros, anteriores al acto de enunciación, se vinculan con lo conocido, compartido, y se presentan como una evidencia que no puede ser negada ni cuestionada, los segundos son simultáneos al acto de enunciación y se proyectan al futuro, ya que «permite[n] anticipar algo “sin decirlo y al mismo tiempo diciéndolo”», en una suerte de punto de vista añadido (Ducrot 2001: 34). Para Kerbrat-Orecchioni (1986: 25), las presuposiciones son «todas las informaciones que, sin estar abiertamente puestas (es decir, sin constituir en principio el verdadero objeto del mensaje que se transmite), son sin embargo automáticamente entrañadas por la formulación del enunciado en el cual se encuentran intrínsecamente inscritas».

⁹ En estos artículos aparecen descritos los rasgos sobresalientes de un «mirrey»: <<http://ricardoraphael.com/que-es-un-mirrey/>> y <<https://www.excelsior.com.mx/nacional/2015/04/15/1017583>>.

¹⁰ Este es un mecanismo frecuente de la sátira política: cfr., por ejemplo, el titular de este artículo de Eugene Robinson, de *The Washington Post* (05/06/2018), que se vale del mismo recurso para atacar a Trump: <https://www.washingtonpost.com/opinions/his-majesty-czar-donald-i-claims-imperium/2018/06/04/996ba372-6829-11e8-bea7-c8eb28bc52b1_story.html?utm_term=.4fc88b993bc4>. Agradezco el ejemplo a la Dra. Micaela Carrera de la Red.

¹¹ Famoso spot de AMLO: «Al pueblo, solo le entregan migajas [...] frijol con gorgojo», que criticaba el clientelismo y el derroche del gobierno mediante la metáfora del «frijol con gorgojo»: con la referencia a los frijoles, uno de los alimentos básicos mexicanos (junto con el maíz, las tortillas y el chile), se alude a la dádiva que encierra una trampa, pues los gorgojos son insectos que se alimentan de granos e infestan las despensas. Esta también podría ser una metáfora del partido de EPN, el PRI: insectillos que carcomen la bondad o la buena voluntad del pueblo (ver <<https://www.youtube.com/watch?v=YRZYL5mp7T8>>).

- (3) Oh mi queridísimo Lord Peña Nieto ese por el cual muchos tienen Frijol con Gorgojo... Alabado sea el querido Rey/Dios Azteca esperemos que ahora utilice a esa esclava para satisfacer a usted y a los demás dioses :v

En el siguiente apartado, plantaremos por qué la parodia es el medio idóneo para la transmisión de la ironía y el sarcasmo que atraviesan el corpus.

3.2. La parodia, telón de fondo de la ironía y el sarcasmo

Tradicionalmente, la ironía se ha definido como una figura del pensamiento ligada a la agudeza y el ingenio, por cuanto supone un desafío interpretativo tanto para quien la pone en marcha como para quien colabora en la construcción del sentido. Hay por lo menos dos tipos de ironía (Filinich 2012: 48): la antífrasis, que consiste en afirmar lo contrario de lo que se piensa, y la que Reyes (1996: 50) denomina «ironía-eco», que representa un contenido lingüístico como si hubiera sido dicho por otro, un áter ego irónico, «ingenuo» y a veces bromista (recordemos que, en la tragedia clásica, *iron* era ese personaje que se hacía el tonto, pero que, sin embargo, vencía al «jactancioso estúpido», como indica Reyes 1996: 56).

Por tanto, desde esa perspectiva pragmática, la ironía se concibe como un modo de cita o representación lingüística de un objeto también lingüístico, otro texto, cuyo significado se formula mediante una implicatura o significado añadido, inferible del contexto de comunicación, y no de la configuración semántica de la proposición (Reyes 1984: 154-155). Según Todorov (1992: 67-68), quien, a la vez, cita a Sperber, este tipo de ironía no debe entenderse como la «sustitución por lo opuesto [la clásica antífrasis], sino [como la] inclusión del enunciado dentro de otro enunciado: “Yo no digo que *p*” y, por consiguiente, “Algunos (pero no yo) dirían que *p*”».

Ahora bien, como advierte Ducrot (2001: 262) desde el AD francés, «[p]ara que nazca la ironía, es preciso que desaparezca toda marca de transposición del discurso, hay que “hacer como si” ese discurso se produjera realmente [...] Sin dejar de presentarse como el responsable de la enunciación, L [locutor] no se asimila con el enunciador de los actos efectuados». La ironía, así, se concibe en términos puramente intradiscursivos, como un fenómeno polifónico de escenificación, pues el locutor «hace “oír” un discurso absurdo» (Ducrot 2001: 262), del que toma distancia o del que no se responsabiliza.

La pragmática ha tratado de dilucidar el estatuto problemático de la ironía en su relación con el humor (Ruiz Gurillo y Alvarado Ortega, del grupo GRIALE). Sin embargo, considerando lo apuntado, creemos que debe matizarse un aspecto: al menos en su vertiente ecoica, por su carácter de (pseudo)cita o de escenificación dialógica, la ironía no debería asimilarse a la mentira o «insinceridad», como parece desprenderse de su consideración de «infracción» o «inversión» del requisito de Calidad (Alvarado Ortega 2012: 10; Ruiz Gurillo 2012; 2014: 150), justamente porque surge de un simulacro: el enunciado no está queriéndonos engañar, haciendo pasar por auténtico algo que se cree falso (mentira), sino representando un contenido *como si fuera dicho por otro*, poniendo en evidencia, de esta manera, su carácter absurdo, ridículo y aun patético. Para Filinich (2012: 49), retomando a Reyes, «[a]doptar el

modo irónico de enunciación es instalarse en una posición difícilmente cuestionable, puesto que el ironista no asume la responsabilidad de lo afirmado, sino que lo atribuye a otro: tal distanciamiento lo libera de todo compromiso, pone de manifiesto su sagacidad y anula a su contrincante».

La ironía es una de las marcas polifónicas de discordancia empleadas en un tipo de parodia que tiende a acentuar la diferencia y la transgresión respecto de su modelo, generando un «volteo crítico» (Marchese y Forradellas 2007: 312-313). Así como en la ironía-eco hay una voz que no asume su responsabilidad enunciativa, en este caso, la voz paródica simula no hacerse cargo de la parodia misma, presentada como un producto de algún modo inferior al modelo, y no como un homenaje. En el corpus, es la parodia el telón de fondo entre quienes ironizan sobre la figura presidencial, para lo cual retoman el estilo y los recursos lingüísticos de la alabanza religiosa y del lenguaje servil, aquí «degradados» al ser descontextualizados y aplicados a un sujeto representado como «inferior»:

- (4) Enrique Peña Nieto, señor presidente, amo y dueño de todo lo que los ojos humanos son capaces de ver, le pido me bendiga por favor :3 :3
- (5) Bendito máximo comandante de la fuerza mexicana, tlatoani del país, que Quetzalcóatl bendiga su matrimonio y Tlaloc les dé una lluvia de hijos. **Felicidades** le desea un fiel servidor suyo ♥♥
- (6) Por la divina flecha de cupido que los unió, la gloriosa lluvia que resbala lentamente de su paraguas y lluvia con la cual Tlaloc le da su bendición. Que su amor por Angélica se multiplique en miles de Pau Peñas para todos los mexicanos. Lo amo lord.
- (7) Oh mi Lord cuanta sabiduría, tengo que felicitarlo por que al menos en este día especial no se equivoco con sus grandes conocimientos, pero hay que reconocer que usted no se pudo olvidar y equivocarse sobre todo por el gran amor que le tiene a nuestro México y eso se le gratifica nuestro Tlatoani más guapo e inteligente.. :* <3 :D <3
- (8) Felicidades mi Rey Tlatoani, magnánimo, mi lord, nuestro patrón Azteca, porque más que todo eso ha logrado hacer de esta nación, una unión o un lazo que todo el pueblo reconocemos como una AMISTAD con usted, mi señor pontífice y presidente de México

El enunciador de los ejemplos anteriores, una muestra reducida de los comentarios paródico-satíricos, se presenta como siervo o vasallo, por oposición a la figura presidencial, asimilada, irónicamente, a un dios, a un monarca absolutista o a un gobernante azteca (o a una conjunción de todos ellos, para reforzar el efecto irónico-cómico). Así como el rezo supone un acto unidireccional por parte del creyente, que no espera una respuesta inmediata de la divinidad, aquí estamos ante aparentes rezos a un «dios» de dudosa moral, que simula cercanía con su pueblo, pero que permanece ajeno a sus ruegos y necesidades; un rezo de no-creyentes (en la relación marital de EPN y Angélica Rivera, en la investidura presidencial y en los actos de gobierno) a un falso dios.

Aparecen también referencias a la mitología prehispánica, como a Tlaloc, el dios de la lluvia, que remiten a la fotografía inicial y a la equivalencia *EPN=dios*. Ese estilo ampuloso, en combinación con metáforas e imágenes novedosas pero basadas en hechos u objetos cotidianos (como las referidas a la lluvia), crean un efecto

humorístico, al igual que la mención de una de las hijas del presidente, que se presenta como ofrenda al pueblo. Al respecto, el deseo de que EPN procree «miles de Pau Peñas» alude a un hecho controversial: en 2011, Paulina Peña, su hija mayor, reaccionó, con este tuit muy cuestionado, a las burlas que recibió su padre por haber sido incapaz de mencionar sus tres libros favoritos en la Feria Internacional del Libro de Guadalajara: «un saludo a toda la bola de pendejos, que forman parte de la prole y solo critican a quien envidian...!», fue el tuit que la joven escribió en aquella ocasión, el cual desató una ola de indignación encarnada en el movimiento popular #SoyProle.

En el ridículo del simulacro de bendición de (6) (que incluye, exageradamente, desde Cupido hasta Tlaloc), se clama irónicamente por «miles de Pau Peñas», como si fuera una bendición reproducir a quien dio muestras tan claras de clasismo e intolerancia; en este comentario resuena ese tuit prejuicioso de Paulina Peña, en que «prole» se asimila al pueblo numeroso e indiferenciado, por oposición a los poquísimos privilegiados de la clase dominante, la de la familia presidencial. Hay, si se quiere, una suerte de revancha: la de desearle a quien discriminó a la prole convertirse en ella. Vemos, aquí, en sintonía con Ducrot (2001: 262-267), que no se aprecia un locutor que abiertamente impugne el punto de vista introducido: es la peculiar escenificación discursiva (ridícula, altisonante, cómica) la que sutilmente nos permite dudar de la autenticidad del ruego.

El componente crítico también emerge en (7) y (8), con presupuestos (por vía de los conectores o de la negación), que implícitamente señalan los equívocos o situaciones embarazosas en que se vio involucrado EPN.¹² En (8), además, hay un evidente caso de antífrasis, señalado tipográficamente mediante las mayúsculas (AMIS-TAD), de modo que la palabra no puede ser interpretada literalmente, en virtud del absurdo de la grandiosidad de los títulos que se le endilgan al mandatario, del orden civil (de la sociedad prehispánica y de la actual) y religioso (el papa).

Los emoticonos, indicadores de emergencia emocional, también funcionan como dispositivos de discordancia visual, cuando contrastan fuertemente con el enunciado (funcionan como antífrasis condensadas, en especial cuando son corazones o besos); también son reforzadores de la aserción e intensificadores del humor, de modo similar a lo que Ruiz Gurillo (2015: 208) reconoce en ciertas unidades fraseológicas.

La ironía está estrechamente ligada al humor, como se manifiesta en los comentarios que siguen el mismo esquema de (9), donde la extensa enumeración irónica de títulos nobiliarios ficticios del presidente –cuya investidura presidencial se cuestiona mediante las comillas de distancia– contribuye a su caricaturización y al cuestionamiento de su legitimidad:

- (9) Ojalá el «Sr. presidente», que digo Señor Presidente, Mi Lord y Emperador Azteca, príncipe de los Tarahumaras, Dios del popocatepetl, descendiente de Quetzcoatl ♥ Revisara más seguido su Facebook para que viera como lo apreciamos, cuánto lo amamos, y todo lo que queremos que haya reelección para volver a votar por usted. ♥

¹² En sus apariciones públicas, EPN cometió numerosos deslices o *lapsus linguae* que le merecieron la sorna generalizada.

El estilo recuerda al del comienzo de *Noticias del imperio*, de Fernando del Paso (1987), que explotó este recurso al presentar a una Carlota desvalida, sesenta años después de la muerte de Maximiliano:

YO SOY María Carlota de Bélgica, Emperatriz de México y de América. Yo soy María Carlota Amelia, prima de la Reina de Inglaterra, Gran Maestre de la Cruz de San Carlos y Virreina de las provincias del Lombardovéneto acogidas por la piedad y la clemencia austríacas bajo las alas del águila bicéfala de la Casa de Habsburgo [...] Yo soy Carlota Amelia, Regente de Anáhuac, Reina de Nicaragua, Baronesa del Mato Grosso, Princesa de Chichén Itzá. Yo soy Carlota Amelia de Bélgica, Emperatriz de México y de América.

Claro que hay una diferencia sustancial entre el comentario y su probable fuente: en la novela de Del Paso, es la voz de Carlota la que recorre el texto y enumera su extensa lista de títulos, esos que de poco le valen ya en su vejez; en el comentario electrónico, en cambio, son los opositores los que se lo recuerdan al presidente, con el fin de separarlo claramente del pueblo, que ellos representan, y asociándolo con una realeza ficticia. En el fondo, subyace una representación satírica del clasismo mexicano, que se retrotrae a aquel Imperio que no fue.

También hay comentarios que parodian el lenguaje bíblico o religioso: recordemos que, en el pasado, esta clase de parodia estaba en manos de las clases acomodadas (Hutcheon 1985 [2000]: 12), mientras que, aquí, convive con el albur y con expresiones incluso vulgares:

- (10) Enrique Peña Nieto, señor presidente, amo y dueño de todo lo que los ojos humanos son capaces de ver, le pido me bendiga por favor :3 :3
- (11) Mi lord...supremo emperador azteca...descendiente directo de quetzatcoatl...se que no lo merezco, pero note que a algunos usuarios les estuvo contestando...y sabe? Una sola palabra suya, bastara para sanarme! Diriga su sublime mirada a este su humilde subvito!!! Deme su bendicion♥♥♥
- (12) Mi Lord le manda saludos el Dios de Chiapas Güero Velasco que dice que la pase de lo mejor que todo marcha bien en todo Mexico que no se preocupe, que valla a tro-narle el nance que igual el se lo ara a Anahí... Cuidese mi respetable sumajestad, yo solo soy un simple mensajero :3 :3 bendiciones rorro.

En los ejemplos anteriores, las relaciones paródicas intertextuales se señalan por medio de estructuras sintácticas típicas de la plegaria («una sola palabra suya bastará para sanarme»), con referencias directas a dioses, con el discurso directo y con expresiones encomiásticas, adjetivos o nombres. No hay intención estética en esta apropiación de la palabra sagrada, sino crítica de la autoridad, manifiesta en el contraste entre el estilo, que remeda el lenguaje reverencial reservado a la divinidad o a un rey, y el desprecio que se deja entrever con el empleo de ciertos recursos: por ejemplo, con el abrupto paso a lo lisonjero y vulgar del último comentario. Así como con Dios no se puede hablar (salvo en el rezo, que es unidireccional), como veíamos, la parodia pone en evidencia a un político que simula acercarse a dialogar, pero que no está en posición de escucha ni tampoco responde, ya que está apartado de su pueblo.

Cuando la parodia acentúa el efecto ridículo de la imitación, puede hablarse de «pastiche» (Hutcheon 1995 [2000]: 9), lo que, creemos (esto necesitaría una investigación más profunda), emerge en varios tramos polifónicos, como en el siguiente comentario, que integra la pseudoalabanza y la parodia del rezo con la sintaxis de los juegos de memoria infantiles (en que una palabra-concepto se encastra en otro):

- (13) Tan generoso y humilde mi señor y amo, qué digo señor y amo: Emperador Azteca. Usted debería tener su propia muralla con su rostro sublime. Bendita la fábrica que funde el acero para hacer la tuerca que aprieta el perno del Rin del camión que trajo el cemento donde postras tus pies, hermoso monumento. Espejo de justicia, trono de la sabiduría, causa de nuestra alegría, vaso espiritual, rosa mística, torre de marfil, salud de los enfermos, consuelo de los que sufren, arca de la alianza, puerta del cielo. Oh gran Tlatoani, mi supremo monarca, su rostro es digno del tallado celestial, immaculado rostro del que gozo admirar y darle gracias a Dios que me dio la oportunidad de vivir en la misma vida que él. No somos dignos de vivir en el mismo planeta que este poderoso omnipresente ♥

A la ridiculización de la autoridad contribuye la persistencia de figuras de agresión verbal (Reale y Vitale 1995: 72-75), con las que se ataca a EPN desde todo ángulo: físico, intelectual y –el más crítico– moral. No hay aquí humor por humor, pues cada comentario forja una red cuestionadora de la investidura presidencial. En ello reside el componente satírico, entendiendo sátira como el género propicio para la burla descarnada y la desacralización de la autoridad:

Representación crítica, siempre cómica y a menudo caricaturesca, de «una realidad no-ejemplar» –i.e., de objetos [y personajes] reales– [...] a los que el receptor reconstruye como los referentes del mensaje. La «realidad» original satirizada puede incluir costumbres, actitudes, tipos, estructuras sociales, prejuicios y muchas otras cosas por el estilo (Ben-Porat 1979: 247-248, *apud* Hutcheon 1985 [2000]: 15).

La persistencia de la ironía y de la parodia a lo largo de tantos comentarios podría sugerir, en sintonía con Ruiz Gurillo (2012; 2015), Alvarado Ortega (2012; 2013) y Pano Alamán (2015: 66-68), entre otros, que, en las redes, la ironía juega un papel fundamental como refuerzo de la identidad grupal, si a los intercambios entre contradestinatarios nos referimos. Pero este es un aspecto que tendremos que explorar en otra ocasión.

4. El humor de Internet

4.1. Aproximaciones al humor

Hay al menos tres grandes corrientes en el estudio del humor (Attardo 1994: 47; Krikmann 2006: 27-28): las teorías de la incongruencia o incompatibilidad, que lo explican como una especie de contradicción o extrañamiento de planos, marcos o *scripts* inesperados;¹³ las teorías de la superioridad o de la agresividad, que lo asocian con la posición de poder que asume el burlador frente al burlado; y las teorías de la «liberación» o relajación, por lo general, psicoanalíticas, que lo describen

¹³ Esta tendencia es deudora del *Semantic Mechanism of Humour*, de Raskin (1985), la primera que buscó explicar el mecanismo del humor verbal.

partiendo de sus efectos psicológicos, en tanto mecanismo de «sublimación» que permite canalizar la agresividad de modo aceptable para la sociedad.

La pragmática del humor en español se ha desarrollado en el marco de la Teoría de la Relevancia (*cf.* Yus 1996, que lo concibe como la respuesta a una incongruencia) y de la Teoría General del Humor Verbal de Attardo (2001), gracias a los numerosos aportes de GRIALE (Ruiz Gurillo, Alvarado Ortega), grupo que se centró tanto en los géneros humorísticos tradicionales (chiste, monólogo), como en el humor de la conversación cotidiana, que explican, a grandes rasgos, como la infracción o violación de máximas y principios comunicativos.

El humor ha sido estudiado, también, en su relación con la ironía (Ruiz Gurillo 2009; 2012) y con la (des)cortesía y las actividades de imagen (Alvarado 2009; 2013, entre muchos otros). Asimismo, los enunciados humorísticos fueron descritos en términos de sus unidades constitutivas (actos de habla, intervenciones o turnos de habla), en su relación con el contexto o situación comunicativa, y según los recursos facilitadores o indicadores del humor (Ruiz Gurillo 2015: 191).

Desde el AD francés (en concreto, desde la polifonía enunciativa y la Teoría de los Bloques Semánticos de Ducrot), Suárez (2013) analiza la construcción discursiva del humor por parte del grupo cómico argentino Les Luthiers. Su aporte, sin duda relevante desde esta perspectiva, dada su sistematización y explicación de recursos humorísticos, se inscribe en la línea de trabajos centrados en expresiones orientadas a la representación teatral, y no en manifestaciones reales y cotidianas del humor, enmarcadas en un contexto político, como los comentarios que aquí analizamos. Más directamente vinculado con nuestro objeto de estudio parece el estudio de Bonnafous (2016), sobre la articulación del humor, la burla y la injuria (en sus límites a veces difusos o problemáticos: *cf.* Bonnafous 2016: 91) con la polémica.

4.2. El humor del contradestinataro

No solo la ironía, desplegada en un medio paródico, contribuye a fijar una imagen ridícula del presidente; hay otro componente relevante: el uso de metáforas y frases con connotaciones sexuales, próximas al albur¹⁴. El primer ejemplo (14) parece el caso más logrado de albur en sentido tradicional, dado el ingenio del juego de palabras, mediante el entrecortamiento lúdico «ama...ndado» [ha mandado], con el que se cuestiona la sinceridad del amor de la primera dama, pues no se hace referencia al amor, sino que se alude a la frase cristalizada «mandar a la verga», en extremo vulgar, mencionada eufemísticamente como «a la buerguer» (*burger*: hamburguesa):

- (14) Ay que bonito, y ella ta ama... te ama...ndado a la buerguer por el cachis el mecánico de la esquina, lo confiezo, también fue mi amor en la secundaria, ah cuantos mexicanitos perdidos en la taza del baño...

¹⁴ La máxima obra sobre el albur en México, como manifestación folklórica y popular, es *Picardía mexicana*, de Armando Jiménez (1960), en que se incluyen ejemplos como los siguientes: «Tú palpitas y yo palpito» (el humor radica en la pronunciación de la frase con la contracción «pal pito»: «para el + pito», pene); «No es lo mismo “el chile en papas” que “el chile empapas”»: mojar el pene, mantener una relación sexual. En <www.albures.net> se encontrará una amplia colección de albures que circulan por la web.

El albur es una seña de identidad del humor mexicano, «un género corto de la oralidad» (Guzmán Díaz 2013: 262) que, creemos, ha permeado la frontera digital. Lo característico de esta manifestación popular no es el mero uso de palabras de doble sentido, sino la finalidad de humillar al oponente (variante agresiva del humor), con referencias al campo semántico de la penetración masculina, de modo que el que *alburea* intenta ser el penetrador, y no el penetrado. «Arrimar camarón» (15), que la primera dama «aguante como aguanta el pueblo» (15), «chingarle [el pueblo] de lunes a domingo» (16), «sostener este ganso llamado México» (17), «matar con gusto el oso a puñaladas» (18), son expresiones que aluden eufemística y lúdicamente al acto sexual, desde una perspectiva sexista (Guzmán Díaz 2013: 262-263), por cuanto se centran en el placer del «macho» (papel agentivo que todos los enunciados anteriores le asignan a EPN, a excepción del último, que cuestiona su heterosexualidad mediante metáforas denigratorias, propias de una visión homofóbica: «morder almohadas», «que entre el tren al túnel», «desvenar el chile», etc.). Además, en estos comentarios se evidencia una lectura política: así, «aguantar» apunta al padecimiento del pueblo, y no a una relación sexual apasionada o duradera, mientras que «chingarle» conceptualiza también el trabajo esforzado de las clases populares; «sostener este ganso llamado México», por su parte, no refiere a la masturbación, sino al sacrificio del país, metafóricamente equiparado a un ganso (*presidente=verdugo*):

- (15) Mi Lord y emperador azteca copete sagrado descendiente de quetzaltcoatl hoy es el día de los enamorados y hay que arrimar camaron como cuando nos arrima los gasolinazos de poquito a poquito hasta que la tenga bien adentro esperemos que nuestra Leidy aguante como aguanta el pueblo.<3
- (16) Mi dulce señor! Usted tranquilo y sin pedos, nosotros aquí le chingamos de lunes a domingo con tal de que a esa hermosa y distinguida dama no le falte la tanguita de hilo con diamante que se va a cenar alrato, disfrutelo su admirable excelencia. Feliz 14 de febrero a los dos.
- (17) La pareja más hermosa de México. El país no lo merece, emperador de los mil pueblos, maestro y temple de sabiduría. La mano firme que sostiene este ganso llamado México. Felicidades a usted y a la reina de este humilde, pero agradecido pueblo Azteca
- (18) Mi Lord supremo, Dios de la Destrucción. Espero que hoy mate con gusto el oso a puñaladas. Que hermoso es el amars y sobre todo que todo los mexicanos compartan ese amor con su amada y fiel mujer. Dios me los bendiga. :v :v
- (19) Mi lord, emperador supremo, «huey tlahtoani» designado por los «pipiltin» de esta hermosa tierra mesoamericana muy lindas palabras para celebrar este día, pero sigo sin entender por que no dedicar tan bellas palabras a su verdadero amor; si todos sabemos claramente que a usted le gusta... Ya sabe... morder almohadas, cachar granizo, que entre el tren al tunel, sacarle los hijos a pasear al compadre, usted sabe... Le truena la reversa, le gusta la leche clavel, se le hace agua la canoa, le gusta que le soplen la nuca, saltar para atras, la coca cola hervida, desvenar el chile, bueno ya, le gusta el chito!!

La irreverencia y lo prohibido encuentran un cauce inmejorable en los comentarios que remedan el albur oral, cuyo propósito sigue siendo «nombrar lo innombrable», pero trasladado al campo político, no meramente al sexual. El enunciadore que

«alburea» le habla «de tú a tú» al presidente, con picardía, presentándolo como un perdedor, zafio o «poco dotado», incluso lingüísticamente. Con el albur emerge la creatividad popular como vía privilegiada para movilizar imágenes sexuales que encierran la concepción (esforzada, luchadora) de la vida y del trabajo de los sectores populares, y que, en un marco risueño, trastoca el orden habitual y expone la relatividad del poder, al cancelar las prohibiciones y fronteras sociales, y al poner en tela de juicio la expresión «oficial». EPN, así, se convierte en el «rey del albur», pero un rey destronado, carnavalesco, expuesto en su degradación (Bajtín 1987).

El humor surge como extrañamiento o disonancia en enunciados que manifiestan una ruptura de la isotopía estilística, ya sea debido al paso del registro formal al informal o aun vulgar («Jefe de jefes [...] su hembra»), o a la recurrencia de marcas de subjetividad asociadas con la comicidad:¹⁵ hipérbole, antonomasia y exclamaciones ponderativas («¡Que Neruda! ¡Que Paulo Cohelo! ¡Que Shakespeare! Se quedan cortos junto a usted»); encomiásticos insertos en un marco ridículo («Lord», «amo y señor», «queridísimo Rey», etc.); metáforas y metonimias («macho alfa copete plateado, sonrisa de esta nación, amor trukutru levanta papayas a todos niveles»); diminutivos y superlativos, incluso combinados «guaperrimo copetín»; cambio del ustedeo al tuteo (para acentuar la degradación), o viceversa: «Usted debería ser alzado por serafines [...] pues nadie es digno de verte ni sentirte», «fuiste bendecido por Tláloc [...] cúbranos bajo su manto»; discurso directo y remedo burlón de un *lapsus linguae* presidencial («volvido») y de su mala pronunciación del inglés, respectivamente: «Infrastucturationnnn Infrastuchion ...infraturechion»); redundancias intencionales («ambos dos dúo»); onomatopeyas alusivas al acto sexual (27), neologismos creativos que imitan el léxico náhuatl (*gaviotatloani*) y apropiación de la palabra ajena con fines albucescos, como en (23), en que «mover» alude al acto sexual y subvierte el lema presidencial: «Gracias por mover a México mi bello y fino Presidente»¹⁶:

- (20) Lord, guaperrimo copetin parado existen festividades más importantes que este día pero en fin espero que no haya otra cortina de humo detrás de una simple fotografía...
- (21) Señor Presidente es usted mi ídolo, si tan solo pudiera compartirme de su léxico poético, sería feliz por toda la eternidad. ¡Que Neruda! ¡Que Paulo Cohelo! ¡Que Shakespeare! Se quedan cortos junto a usted. Mis respetos queridísimo Rey. Yo votaría por su majestad una y otra vez. ♥♥♥♥♥Loamo...(Lo he volvido hacer)
- (22) Mi Lord, amo y Señor de los albores de la vida y del Inframundo, divinidad, soberbia magnífica. Usted debería ser alzado por serafines, que sus pies emancillen a Shiva, Zeus, Ra, Zoroastro, Cristo y a Ala pues nadie es digno de verte ni sentirte, mucho
- (23) El amor que se profesan ambos dos duo de ejemplares mexicanos, es único! Ojalá Cupido nos regalara a todos un amor como el de ustedes. Gracias por mover a México mi bello y fino Presidente (♥_♥) :3 (♥_♥)

¹⁵ Por el momento, no distinguiremos entre «marcadores» e «indicadores» de humor (*cf.*, al respecto, Ruiz Gurillo 2015).

¹⁶ «Es tiempo de mover a México», afirmó EPN en su primer discurso como presidente, al exponer los ejes de su gobierno: <<https://www.gob.mx/presidencia/prensa/es-tiempo-de-mover-a-mexico-enrique-pena-nieto>>.

- (24) Jefe de jefes, espejo místico, mirada de halcón, guerrero águila que posa dominante frente a su dama, fuiste bendecido por Tlaloc, mi señor, gladiador indomable, que fuiste enviado por los Dioses para traer paz y amor, cúbranos bajo su manto de justicia y equidad. Feliz día al igual para su hembra.
- (25) Mi Lord es usted un caballero en peligro de extinción, dichosos nosotros los mexicanos de disfrutar a tan perfecto líder. Disfrute con su gaviotita este día.
- (26) Mi gran patriarca Deseo un Año más de amor entre ustedes, Bueno Menos ...Como 5, Que la Infrastucturationnnn Infrastuchion ...infraturechion...de su amor sea Más estable que su Copete ♥♥ feliz día del amor y amistad mi tlatoani !
- (27) Esa es la actitud mi amado lord, tlatoani del amor, líder de los corazones de este país, macho alfa copete plateado, sonrisa de esta nación, amor trukutru levanta papayas a todos niveles...

A partir de los diversos ejemplos, es posible reconstruir, por oposición, la figura del contradestinataro, figura antagónica que condensa las cualidades (positivas) de las que carece el presidente satirizado, por lo que el humor, al igual que los otros fenómenos (parodia, ironía y sátira), se emplea con un fin político.

5. La dimensión argumentativa

El método para llegar al sustrato argumentativo es similar al que proponen Gutiérrez y Plantin (2010: 49) al analizar la dimensión emotiva en un spot contra AMLO (2006), en el marco de «la campaña del miedo», con la que se pretendía crear incertidumbre en el electorado: siguiendo las categorías greimasianas, en los comentarios de Facebook hallamos un Oponente o contradiscurso y un Tercero, aquel que no está nombrado pero al que se destina la argumentación enmarcada en el conflicto (Garand 2016: 128). Así como la emoción se entiende como «señalización intencional estratégica» (Gutiérrez y Plantin 2010: 45), el humor puede concebirse como un recurso controlado y dirigido a un fin argumentativo. Al igual que en aquel famoso spot de AMLO, en los comentarios también encontramos dos líneas argumentativas principales, características, por otra parte, del discurso polémico-injuriioso: la argumentación *ad hominem* (contra EPN) y la argumentación *ad rem* (contra sus actos privados y su gestión).

Esta argumentación es cotidiana, más flexible y dialógica (Plantin 2012), y emerge de la configuración enunciativa y subjetivo-emotiva (asociada al humor)¹⁷ y de ciertas líneas argumentativas subyacentes, que deben ser reconstruidas a partir de indicios léxico-gramaticales y de información implícita, puesto que su vía privilegiada es el entimema (el argumento más común en la comunicación cotidiana, cuya premisa o conclusión ha sido suprimida o está ausente, y que, a diferencia de un argumento lógico, no apela a patrones lineales, como el silogismo: *cfr.* Gilbert 1994: 12), así como los recursos propios del panfleto, que gravitan en torno de la burla y de la injuria, y que, más que aportar alguna «convicción moderada», como el entimema, aportan

¹⁷ En próximos trabajos deberemos profundizar en la relación entre humor y construcción discursiva de la emoción en discursos multimodales, siguiendo el modelo mencionado (Gutiérrez y Plantin 2010) y desde el prisma de la injuria como modalidad polémica que moviliza diversos *ethos* (Garand 2016: 123-137).

una evidencia «del todo o nada», que no requiere pruebas para ser eficaz (Angenot 1982: 41).

Los mensajes analizados se orientan a la polémica, si bien es cierto que de modo implícito, al configurar dos claros antagonistas: el presidente (y todo lo que lo rodea: su partido, su ideología, su gestión y hasta su familia) y el pueblo, cuya voz se encarna en enunciadores contestatarios e incluso insolentes. Con ellos se entretiene una «dimensión argumentativa» ligada a la confrontación, que, más que propender al convencimiento de un adversario (como en la argumentación lógico-racional), intenta manifestar el desacuerdo y la resistencia frente a un orden concebido como injusto.

El objetivo de los comentarios es denunciar o, como señala Orkibi (2016: 134), al estudiar la argumentación *ad hominem*, llamar la atención para «enfrentar las limitaciones situacionales [...] por medio de la provocación». Para ello, se fija estratégicamente una imagen defectuosa y ridícula del presidente, a partir de la sátira centrada en su aspecto físico, en su dudosa moral y aun en sus palabras (al describirlo como un personaje torpe, inepto, falso, de escasa cultura, pura apariencia, como vimos en los ejemplos previos). Considérense los siguientes ejemplos:

- (28) O mi Lord peña Nieto desde Nicaragua te alabo :v mi señor del maíz y del nopal más de invisible que de lo visible xd oh poderoso que desaparece las cosas mágicamente xd haber cuando nos mandas 3 millones para nicaragua porque para Estados Unidos era un billón xd no menos como 3
- (29) Gran príncipe azteca señor de la tierra media, ser evolucionado en sabiduría, luz de los mexicanos, aquí lo saludamos el proletariado en pleno su magnificencia y demostración del amor real que le profesa a esa gran mujer ejemplo de las mujeres luchonas y guerreras de nuestro México querido nos deja perplejo a todos, no escatime en gastos mi señor París, Venecia, Italia los espera para celebrar un año más de ese gran amor, siéntase con confianza que aquí estamos nosotros su pueblo amado para pagar ese viajecito
- (30) Me cae re-bien mi lord y gran patriarca, amo de todos los memes y señor del inglés. Lástima que es priísta, hubiera nacido prieto aunque no apretara y otra cosa hubiera sido de su sexenio y su legado. Hoy le mando saludos ya mañana será otra cosa :-bd
- (31) Jefe supremo líder del proletariado quisiera invitarle unos tacos de asadita, con todo y su boing a usted y su costilla. Con todo amor y respeto, yo mero, diría su duvalin
- (32) Quien como usted señor amo, emperador Rey Dios que con tan sublime e increíble corazón nos muestra lo que significa el amor en estos días de decadencia, espero algún día encontrar a mi Angélica esa que me ayude a decir que las propiedades fueron construidas con el sudor y lágrimas de tantas telenovelas echas con pasión y con locura, ella hoy recordará aquel día que con tanto trabajo (y la ayuda de Eduardo Yáñez) construyó un nuevo nidito para ustedes dos.
- (33) Muchas felicidades a la más grande deidad que nuestra tierra pudo haber dado. Ud siempre tan atento Dios lo bendiga siempre, desde aquí abajo en las cloacas rezamos todos días para que podamos reelegirlo a ud y su primera dama. Saludos suegro nos vemos en la noche cuando pase por la Pau.

- (34) Mi Lord su bella dama merece una cena afuera del metro, unos tacos de canasta con harto Chile, como el que estaba en la canasta básica estos últimos 6 años, mi Lord patriarca dvino hermoso XD
- (35) Mi Lord y emperador Azteca, que romántico y enamorado, espero que no le quiten su pensión vitalicia para que pueda seguir pagándole a su Community Manager. El si aguanta lo irritante y el bullying de las redes sociales. Por cierto que elegantes y guapos se ven mis queridos monarcas del país en esa bella postal
- (36) Que bello mi Tlatoani parece producción de jolibud, y la reina de todos los mexicanos tan chula, casi no se notan sus escamas reptilianas, os amo nunca cambien #sufragioefectivonoreeleccion #elderechoalapazajenaeselrespeto
- (37) No importa que hoy me salio en recibo de luz triplicado y no llene mi tanque te gas... aqui andamoa mi lord trabajando un chingo como debe ser ... mi rey de la torta de tamal... mi neza!! No te vayas

El contradiscurso humorístico intenta desmitificar al adversario y, para ello, satiriza el mundo mítico-religioso prehispánico o el imperio que no fue, mediante parodia de géneros elevados, como el religioso o literario, exponiendo a EPN como la encarnación del antagonismo irreductible. De ahí la abundancia de recursos lingüísticos de agresión: discordancia estilística o cambio abrupto de registro, entre la alabanza y el albur, con aprovechamiento de palabras populares, que generan extrañamiento y resultan graciosas: *luchona* (29), *re-bien* (30), *yo mero, su costilla, duvalin*¹⁸ (31), *la Pau* (33); rechazo del nombre propio del presidente (suplantado por las fórmulas de tratamiento irónicas, cuya acumulación enfática moviliza la burla: *lord, señor del maíz y del nopal, gran príncipe azteca, señor de la tierra media*¹⁹, *amo de todos los memes y señor del inglish*²⁰, etc.); difuminación enunciativa: yuxtaposición de ustedeo y tuteo, que anula toda distancia respetuosa; concesión y adversatividad, presentes en la mayor parte de los ejemplos transcritos; acumulación de invectivas que gravitan en torno de las figuras clasistas del «lord» y de la «lady», muy significativas en la cultura mexicana, como vimos también en los comentarios previos.

La crítica del adversario, transmitida humorísticamente mediante multiplicidad de voces, registros y perspectivas, expone a un «ser» opuesto al «deber ser» esperado en un mandatario, más preocupado por las apariencias (es simplemente un «bello monumento», como lo califica uno de los enunciados, y la imagen de los cónyuges, «una postal»). La descalificación es total, porque el blanco del ataque verbal es cuestionado desde la construcción misma de su pareja (y la imagen de edulcorada felicidad que esta proyecta), hasta por la calidad humana de su prole.

¹⁸ Metonímicamente, «costilla» se aplica a su esposa, Angélica Rivera (alusión al texto bíblico). «Duvalín» es la marca de un dulce cremoso mexicano que, aquí, se refiere metafóricamente a José Antonio Meade, candidato del PRI en las últimas elecciones: en el enunciado resuena intertextualmente el enfrentamiento entre Meade y Tatiana Clouthier, jefa de campaña de AMLO, en Twitter: <<http://www.elfinanciero.com.mx/elecciones-2018/meade-registra-yo-mero-como-marca>>.

¹⁹ Por alusión a *El Señor de los anillos*, de Tolkien (1954); forma indirecta de burlarse no solo de su estatura, sino también de la ficción que construyó alrededor de sí mismo.

²⁰ Nueva alusión a la pronunciación defectuosa del presidente, que lo puso en aprietos (y generó el es-carnio popular) en varias ocasiones, así como a los innumerables memes (mensajes burlones, satíricos, incluso descalificadores, que se viralizan en la red) de los que fue objeto.

Los argumentos se basan en los tópicos aristotélicos de la cantidad y de la calidad: todo lo que rodea al presidente es hiperbólico, desmesurado, para remarcar la naturaleza endeble, intrascendente, de este gobierno; los comentarios advierten, implícitamente, sobre la futilidad del poder (vía los numerosos títulos ridículos, que intertextualmente remiten a Del Paso, como vimos, con la imagen de una Carlota repleta de títulos nobiliarios, pero desvalida).

Surgen, además, referencias veladas a los actos de corrupción de los que fue acusado EPN: la apropiación indebida de capitales, en el juego con la «invisibilidad», del comentario (28): «señor [...] más de lo invisible que de lo visible [...] que desaparece las cosas mágicamente»; el despilfarro de fondos públicos y la ociosidad de la clase dirigente, en (29): «no escatime en gastos mi señor, París, Venecia, Italia los espera [...] que aquí estamos nosotros su pueblo amado para pagar ese viajecito»; la famosa casa blanca, en (32)²¹: «mi Angélica esa que me ayude a decir que las propiedades fueron construidas con el sudor y lágrimas de tantas telenovelas echas con pasión y con locura», en que las referencias a la profesión de actriz de la primera dama contribuyen a la conceptualización del hecho como nuevo simulacro, así como la inflación producto de los desmanes de la gestión (37).

El comentario (36), además, se centra en la descalificación de Angélica Rivera: «casi no se notan sus escamas reptilianas», por alusión a los reptilianos, seres fantásticos prehumanos o extraterrestres, recurrentes en las teorías conspiranoicas, o bien aplicación (también por una vía indirecta) de un insulto con resonancias bíblicas –el de «serpiente», «víbora»–, dirigido a las mujeres traidoras, dañinas, que incitan al mal.

Se aprecia una tensión entre dos polos: *ellos* (la pareja presidencial y lo que representan), que condensa lo ajeno, incluso inhumano, y *nosotros*, el pueblo, en una confrontación agónica, como se advierte en el uso del *hashtag* o etiqueta de #sufragioefectivonoreeleccion #elderechoalapazajenaeselrespeto. Este es un recurso condensador de sentido, a la par que herramienta para organizar o clasificar los mensajes según un tópico, el cual, aquí, anula todo acuerdo y da por tierra con el tono en apariencia cortés o reverencial de los enunciados: las etiquetas remiten polifónicamente a dos famosos lemas de la historia política de México y oponen a la imagen corrupta del presidente, la de dos políticos honestos y valiosos, como Madero y Juárez.

Un párrafo aparte merece el comentario (30), en cuanto a la inversión polifónica que inscribe el discurso en el campo político: «Lástima que es priísta, hubiera nacido prieto aunque no apretara y otra cosa hubiera sido de su sexenio y su legado». Aquí se alude a los dichos del jefe nacional del PRI y en aquel entonces jefe de la candidatura de Antonio Meade, Enrique Ochoa Reza, quien, intentando aplicar un

²¹ Quizá el caso más sonado de corrupción: según una investigación de la famosa periodista Carmen Aristegui (<<https://aristeginoticias.com/0911/mexico/la-casa-blanca-de-enrique-pena-nieto/>>), Juan Armando Hinojosa, uno de los contratistas más favorecidos por el gobierno del estado de México cuando EPN era gobernador de esa entidad, y por el gobierno federal, cuando EPN ya fue presidente, habría financiado una lujosa residencia de varias decenas de millones de dólares en el barrio más lujoso de la Ciudad de México, que aparecía como propiedad del presidente y de su esposa. Esta salió en defensa del presidente en un famoso video: <<https://www.youtube.com/watch?v=tdJ06CLjxE>>.

albur para descalificar a los priistas que se habían pasado a MORENA, el partido de AMLO, se refirió a los «prietos que no aprietan». Como sabemos, en México, «prietos» es un término peyorativo para referirse a los morenos; «prietos», a la vez, contiene lúdicamente la sigla del partido (PRI) y alude a los integrantes del grupo opositor (los «morenos», por morenistas); por eso se dice que MORENA, en realidad, es PRIeta: una morena fea, además de priista. Pero el verbo «apretar», acarrea otras resonancias, sexuales y machistas: una vagina «aprieta» cuando es joven o está nueva. Lo que el comentario sugiere, retomando esos dichos priistas y, si se quiere, deconstruyéndolos, es la adhesión a AMLO y el rechazo a EPN y a los priistas, los «no prietos».

El pueblo, los prietos, también es designado con etiquetas nominales propias del marxismo, como «el proletariado», o asociadas al mundo de la servidumbre, y es conceptualizado como el que paga los lujos de la clase dirigente y el que padece sus abusos: es el que clama «desde las cloacas», en la oscuridad y la inmundicia; el que vive en la estrechez y no tiene pan (o solo puede festejar el amor y la amistad en un puesto de comida callejera), el que no puede afrontar el aumento de precios de la canasta básica ni del combustible; el que trabaja de sol a sol, o el que se enfrenta a la inseguridad de las calles sin «guaruras» (guardaespaldas). La lucha de clases del sistema capitalista, condensado en la figura de EPN, queda expuesta en todos sus matices.

La dimensión polifónica se erige, en suma, en barricada contra la voz oficial, y así adquiere un carácter político: la aseveración del Facebook de EPN de que «Todos tenemos un amor que celebrar» da pie a numerosas intervenciones paródico-satíricas y humorísticas, que se despliegan de lo frívolo (el festejo de San Valentín) a lo político, entretejiendo supuestos que por la vía humorística inclinan el discurso hacia el disenso, para, enmascarándose, desenmascarar al poder.

5. A modo de cierre

La conjunción de parodia, sátira e ironía en los comentarios a la publicación de EPN por el Día del Amor y la Amistad nos permite vislumbrar la dimensión argumentativa, polémica, de estos enunciados, que conforman un contradiscurso que, por medio del humor, gestiona el conflicto y manifiesta un profundo rechazo a EPN, en sus facetas política y humana.

No estamos ante una argumentación engañosa, falaz, pues lo que se busca no es lograr un acuerdo mediante argumentos razonables, sino, como Amossy (2017: 26) advierte, «expresa[r] a plena luz del día los conflictos y los reproches, atacando personalmente a un interlocutor erigido en adversario». De ahí la persistencia de la argumentación *ad hominem* (válida en la red, pero llevada a un extremo mediante la caricatura de EPN), como terreno para desmitificar al adversario, EPN, y para hacer más patente la construcción de dos polos antinómicos: el político y el pueblo.

La representación humorística –asentada en la parodia de géneros pertinentes– de un mundo mítico-religioso o del imperio que no fue (el derrocado por la Revolución) es el horizonte desde el cual el pueblo juzga al político. De ahí la abundancia de recursos lingüísticos que construyen una injuria burlona, comenzando por el rechazo

del nombre propio del satirizado, suplantado por encomiásticos o fórmulas de tratamiento grandilocuentes y absurdas, que fijan una imagen defectuosa y ridícula, que acentúa la falsedad e ineptitud del presidente, a la par que lo exhibe como un ser sordo, mudo, de piedra, un «monumento». Curioso que, al estudiar la polémica como discurso conflictivo, Garand (2016: 133) sostenga que la injuria puede ser una «constatación horrorosa y gozosa de ese abismo [porque] el otro [es] percibido como un ser inaccesible, *duro* y compacto» (cursivas nuestras).

En ese marco, la comicidad aparece como un fenómeno complejo, irreductible a un solo tipo de humor, que no puede restringirse a la voluntad de agredir, de acercarse o de conformar una identidad combativa y cohesionada (que también); antes bien, en conjunción con la ironía, la sátira y la parodia, el humor aparece como una modalidad contestataria y de denuncia, que pone en primer plano la cuestión de la justicia (Garand 2016: 127) y pretende crear un orden nuevo (como si de la carnavalesización bajtiniana se tratara), que irrumpe con expresiones populares como el albur, y que intenta socavar a la autoridad, al menos simbólicamente, desde las entrañas mismas del lenguaje.

Agradecimientos

Este trabajo surge de una investigación más amplia, dirigida por la Dra. Micaela Carrera de la Red y codirigida por el Dr. Francisco José Zamora Salamanca, en el marco del Doctorado en Español: Lingüística, Literatura y Comunicación (ELLCOM) de la Universidad de Valladolid (España).

Referencias bibliográficas

- ADAM, Jean-Michel (2002), «De la gramaticalización de la retórica a la retorización de la lingüística. Ayuda-memoria», en KOREN, R. – AMOSSY, R., *Après Perelman. Quelles politiques pour les nouvelles rhétoriques? L'argumentation dans les sciences du langage*, París: L'Harmattan, 23-55 (trad. de N. Bermúdez para *Lingüística Interdisciplinaria*, FFyL, UBA, 2007).
- ALVARADO ORTEGA, María Belén (2009), «Ironía y cortesía», en RUIZ GURILLO, L. – PADILLA, X. (eds.), *Dime cómo ironizas y te diré quién eres: una aproximación pragmática a la ironía*, Fráncfort: Peter Lang, 333-345.
- ALVARADO ORTEGA, María Belén (2012), «Una propuesta de estudio para el humor en la conversación coloquial», *ELUA* 26, 7-28.
- ALVARADO ORTEGA, María Belén (2013), «An Approach to Verbal Humor in Interaction», *Procedia. Social and Behavioral Sciences* 95, 594-603.
- AMOSSY, Ruth (ed.) (1999), *Images de soi dans le discours. La construction de l'ethos*, Lausanne: Delachaux et Niestlé.
- AMOSSY, Ruth (2009), «Argumentación y análisis del discurso: perspectivas teóricas y recortes disciplinarios», en PUIG, L. (ed.), *El discurso y sus espejos*, Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México, 67-97.
- AMOSSY, Ruth (2016), «Por una retórica del *dissensus*: las funciones de la polémica», en MONTERO, A. S. (comp.), *El análisis del discurso polémico. Disputas, querellas y controversias*, Buenos Aires: Prometeo, 25-38.

- AMOSY, Ruth (2017), *Apología de la polémica*, Buenos Aires: Prometeo.
- ANGENOT, Marc (1982), *La parole pamphlétaire*, París: Payot.
- ATTARDO, Salvatore (1994), *Linguistic Theories of Humor*, Berlín: Mouton de Gruyter.
- ATTARDO, Salvatore (2001), *Humorous Texts: A Semantic and Pragmatic Analysis*, Berlín: Mouton de Gruyter.
- ATTARDO, Salvatore – CHABANNE, Jean-Charles (1992), «Jokes as a text type», *Humor. International Journal of Humor Research* 5 (1/2), 165-176.
- BAJTÍN, Mijail (1987), *La cultura popular en la Edad Media y el Renacimiento. El contexto de François Rabelais*, Madrid: Alianza Editorial.
- BONNAFOUS, Simone (2016), «El arma de la burla en J.-M. Le Pen», en MONTERO, A. S. (comp.), *El análisis del discurso polémico. Disputas, querellas y controversias*, Buenos Aires: Prometeo, 85-95.
- DUCROT, Oswald (2001), *El decir y lo dicho*, Buenos Aires: Edicial.
- FILINICH, María Isabel (2012), *Enunciación*, Buenos Aires: Eudeba.
- FUCHS, Catherine (1994), *Paraphrase et énonciation*, París: Ophrys.
- GARAND, Dominique (2016), «La función del *ethos* en la formación del discurso conflictivo», en MONTERO, A. S. (comp.), *El análisis del discurso polémico. Disputas, querellas y controversias*, Buenos Aires: Prometeo, 123-137.
- GARCÍA NEGRONI, María Marta (2016), «Discurso político, contradestinyación indirecta y puntos de vista evidenciales. La multidestinyación en el discurso político revisitado», *Revista de Latinoamericana de Estudios del Discurso (RALED)* 16 (1), 37-56.
- GARCÍA NEGRONI, María Marta – TORDESILLAS COLADO, Marta (2001), *La enunciación en la lengua. De la déixis a la polifonía*, Madrid: Gredos.
- GILBERT, Michel (1994), «Argumentación multimodal», *Philosophy of the Social Sciences* 24(2), 159-177.
- GUTIÉRREZ, Silvia – PLANTIN, Christian (2010), «Argumentar por medio de las emociones: la “campaña del miedo” del 2006», *Revista Versión. Estudios de Comunicación y Política* 24 (abril 2009), México: UAM, Xochimilco.
- GUZMÁN DÍAZ, Josefina (2013), «Yo locoloco y ella loquita. Análisis semiótico argumentativo del uso del albur en la publicidad», en GIMATE WELSH, A. – HAIDAR, J. (coord.), *La argumentación. Ensayos de análisis de textos verbales y visuales*, Ciudad de México: Universidad Autónoma Metropolitana, 261-284.
- HAIDAR, Julieta (2013), «De la argumentación verbal a la visual: lo emocional y la refutación», en GIMATE WELSH, A. – HAIDAR, J. (coord.), *La argumentación. Ensayos de análisis de textos verbales y visuales*, Ciudad de México: Universidad Autónoma Metropolitana, 201-223.
- HUTCHEON, Linda (1981), «Ironía, sátira, parodia. Una aproximación pragmática a la ironía», *Poétique* 46, París: Ed. du Seuil, traducción de Pilar Hernández Cobos, 173-193.
- HUTCHEON, Linda (1985 [2000]), *A Theory of Parody: The Teachings of Twentieth-century Art Forms*, Champaign, Illinois, University of Illinois Press.
- KAUL DE MANLARGEON, Silvia – CORDISCO, Ariel (2014), «La descortesía verbal en el contexto político-ideológico de las redes sociales» *Revista de Filología* 32, 145-162.
- KERBRAT-ORECCHIONI, Catherine (1986), *La enunciación. De la subjetividad en el lenguaje*, Buenos Aires: Hachette.

- LOGAN, Robert K. (2015), «La base biológica de la ecología de los medios», en SCOLARI, C. A. (ed.), *Ecología de los medios. Entornos, evoluciones e interpretaciones*, Barcelona: Gedisa, 197-217.
- MAINGUENEAU, Dominique (2002), «L'ethos, de la rhétorique à l'analyse du discours», versión ligeramente modificada de «Problèmes d'ethos», *Pratiques* 113/114, 55-67.
- MANCERA RUEDA, Ana – PANO ALAMÁN, Ana (2013), *El español coloquial en las redes sociales*, Madrid: Arco/Libros.
- MARCHESE, Angelo – FORRADELLAS, Joaquín (2007), *Diccionario de retórica, crítica y terminología literaria*, Barcelona: Ariel.
- MARTÍNEZ SOLÍS, María Cristina (2005), *La argumentación en la dinámica enunciativa del discurso*, Cali (Colombia): Facultad de Humanidades de la Universidad del Valle-Cátedra UNESCO para el Mejoramiento de la Calidad y Equidad de la Educación en América Latina con base en la Lectura y la Escritura.
- MAZZUCHINO, María Gabriela (2017), «Los otros y nosotros: configuración discursiva y retórica de los tuits de los presidentes Fernández de Kirchner y Peña Nieto», *Tonos digital. Revista de estudios filológicos* 33 (junio 2017), 1-24 [disponible en <<http://www.tonosdigital.es/ojs/index.php/tonos/article/view/1761/939>>, 02/01/2018].
- ORKIBI, Eithan (2016), «Por que maldizemos quando protestamos? A polemidade na ação coletiva», *EID&A-Revista Eletrônica de Estudos Integrados em Discurso e Argumentação*, Ilhéus, 121-141.
- PANO ALAMÁN, Ana (2015), «Ironía verbal y actividad de imagen en el discurso de políticos ciudadanos españoles en Twitter», *Pragmática Sociocultural / Sociocultural Pragmatics* 3 (1), 59-89.
- PLANTIN, Christian (2012), «Argumentar y manipular para probar», en SOLER CASTILLO, S., *Lenguaje y educación: perspectivas metodológicas y teóricas para su estudio*, Universidad Distrital Francisco José de Caldas, 105-129.
- QUÉS, María Elena (2017), «Imagen, polémica y celebración. El uso de las imágenes en Facebook durante el debate sobre YPF», *Revista Latinoamericana de Estudios del Discurso (RALED)* 17 (2), 124-140.
- RAMÍREZ GELBES, Silvia (2018), *El discurso híbrido. Formas de escribir en la web*, Buenos Aires: Ediciones Ampersand.
- RASKIN, Victor (1985), *Semantic Mechanism of Humour*, Dordrecht: D. Reidel.
- REALE, Analía – VITALE, Alejandra (1995), *La argumentación. Una aproximación retórico-discursiva*, Buenos Aires: Ars Editorial.
- REYES, Graciela (1996), *Los procedimientos de cita: citas encubiertas y ecos*, Madrid: Arco-Libros.
- RUIZ GURILLO, Leonor (2009), «¿Cómo se gestiona la ironía en la conversación?», *Rilce* 25 (2), 363-377.
- RUIZ GURILLO, Leonor (2012), *La lingüística del humor en español*, Madrid: Arco/Libros.
- RUIZ GURILLO, Leonor (2014), «Infiriendo el humor. Un modelo de análisis para el español», *Círculo de lingüística aplicada a la comunicación (clac)* 59, 148-162.
- RUIZ GURILLO, Leonor (2015), «Phraseology for humor in Spanish. Types, functions and discourses», *Linguisticae Investigationes* 38 (2), 191-212.
- SCOLARI, Carlos A. (2008), *Hipermediaciones. Elementos para una Teoría de la Comunicación Digital Interactiva*, Barcelona: Gedisa.

- SLIMOVICH, Ana (2012), «Apuntes sobre las discursividades políticas en el Facebook de Mauricio Macri», *Revista Trám[pl]as de la comunicación y la cultura* 72, 1-8.
- SLIMOVICH, Ana (2016), «La digitalización de la política y la vuelta de lo televisivo. El caso de los candidatos argentinos en Facebook», *Revista de Comunicación* 15, 11-127.
- Slimovich, Ana (2017), «La ruta digital a la presidencia argentina. Un análisis político e hipermediático de los discursos de Mauricio Macri en las redes sociales», *Dixit*, [S.l.] 26, 24-43 [disponible en <<https://revistas.ucu.edu.uy/index.php/revistadixit/article/view/1321>>, 20/03/2018].
- SLIMOVICH, Ana – CARDOSO, María Leticia (2016), «Insultar y argumentar en la web. Los comentarios sobre la constitucionalidad de la Ley de Medios», *Letra. Imagen. Sonido. Ciudad Mediatizada* 12, 107-120.
- SUÁREZ, Bernardo (2013), *Discurso humorístico. Una mirada desde la polifonía enunciativa a los textos de Les Luthiers*, Buenos Aires: Eudeba.
- TODOROV, Tzvetan (1992), *Simbolismo e interpretación*, Caracas: Monte Ávila Editores.
- VERÓN, Eliseo (1987), «La palabra adversativa. Observaciones sobre la enunciación política», en *El discurso político. Lenguajes y acontecimientos*, Buenos Aires: Hachette.
- YUS, Francisco (1996), «La Teoría de la Relevancia y la estrategia humorística de la incongruencia-resolución», *Pragmalingüística* 3-4, 497-508.